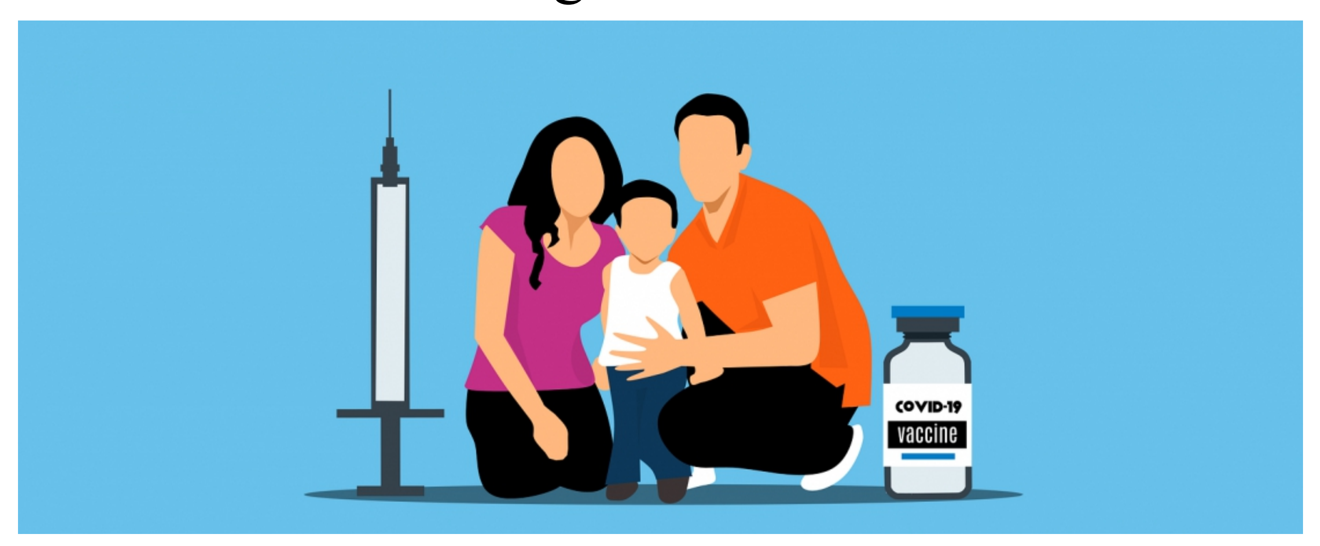
La vacunación obligatoria: la última violencia.



Autor: Laurent Toubiana, para FranceSoir.

Publicado el 8 de diciembre de 2021.

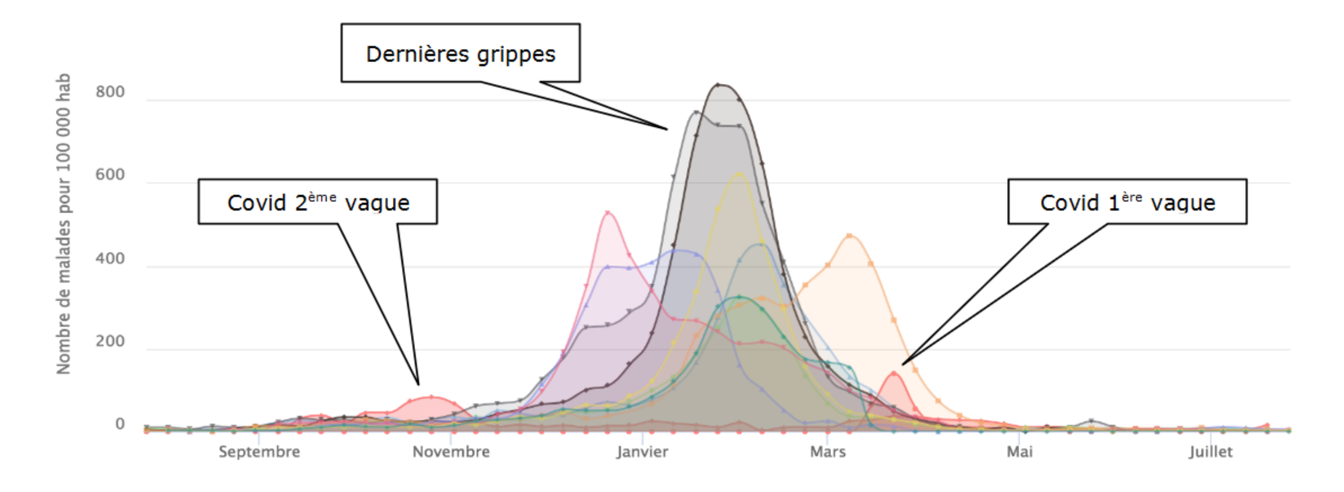
TRIBUNA - Aunque el virus Covid estaba presente en el territorio nacional desde hacía varias semanas, no fue hasta principios de marzo de 2020 cuando las autoridades reconocieron "oficialmente" que circulaba. Está claro que, sean cuales sean las medidas tomadas a partir de entonces, por extraordinarias que sean, sigue circulando.

Confinamiento generalizado de la población durante muchas semanas: el virus circula. Obligación de llevar mascarilla en la calle: el virus circula. 157 millones de pruebas: el virus circula. Escuelas y universidades cerradas: el virus circula. Restricción de viajes: el virus circula. Pase sanitario: el virus circula. Hasta 3 dosis de "vacuna": el virus circula.

El virus circula... ¿Y qué? Un virus que circula, causando pocas enfermedades y pocas muertes, no es peligroso para la población.

Los hechos

El virus circula, pero está causando cuatro veces menos enfermedades que la gripe estacional (véase la figura siguiente). El virus circula, pero sólo el 2% de la actividad hospitalaria se dedicó a él en 2020. El virus está circulando, pero el 80% de la población (menores de 65 años) no experimentó un exceso de mortalidad en 2020.



Importance des épidémies de grippe comparées à celles du Covid-19

Source : Réseau Sentinelles. Mise en forme IRSAN (https://covid.irsan.eu)

Nota para el lector: Las curvas muestran la evolución estacional de las incidencias semanales por 100 000 habitantes de los pacientes de las 2 primeras temporadas de Covid-19 y de las 8 últimas temporadas epidémicas de gripe recogidas en las mismas condiciones y con los mismos métodos por la Red Centinela. A partir de marzo de 2020, un nuevo virus, el Sars-Cov-2, provoca una epidemia que dura 5 semanas y alcanza una incidencia máxima de 140 nuevos casos por cada 100 000 habitantes durante la semana del 23 al 29 de marzo de 2020. La curva roja con la etiqueta "Covid 1ª oleada" muestra la evolución de la tasa de incidencia semanal por cada 100 000 habitantes de pacientes de Covid-19 durante la temporada 2019-20 (pico entre marzo y mayo en el eje horizontal). La curva con la etiqueta "Covid 2ª ola" muestra la evolución de la incidencia de Covid-19 durante la temporada 2020-21, con un pico en noviembre de 2020. Todas las demás curvas etiquetadas como "última gripe" muestran la evolución de la incidencia de las enfermedades similares a la gripe durante las últimas 8 temporadas, desde 2010 hasta 2019. Los picos de estas epidemias se centran en el mes de enero. Las incidencias son a veces superiores a 800 nuevos pacientes por semana por cada 100.000 habitantes, pero el valor medio de todos los últimos años se sitúa en torno a 600 pacientes por semana por cada 100.000 habitantes, es decir, 4 veces más que el pico único de Covid-19 en marzo de 2020.

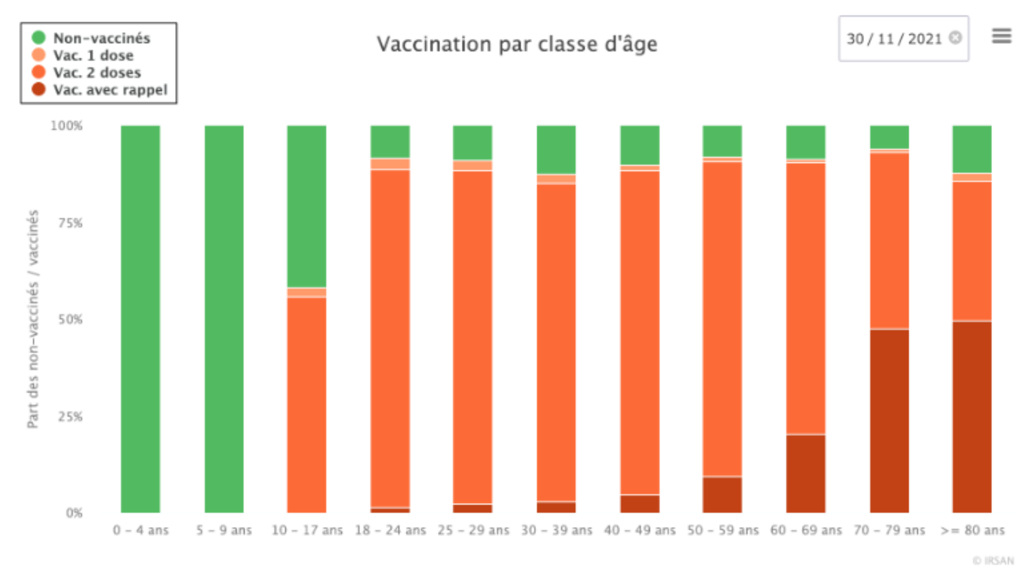
Las consecuencias

El virus circula, pero esto no justifica el miedo y la psicosis. El virus circula, pero eso no justifica que las autoridades declaren un régimen de excepción y violen las libertades. El virus circula, pero eso no justifica que las autoridades ordenen una inyección masiva de una "vacuna".

Este análisis, unido al del 17 de noviembre, muestra que la circulación del virus no es alarmante, porque genera muy pocos pacientes (cuatro veces menos que las epidemias de gripe estacional), muy pocas hospitalizaciones (el 2% de la actividad hospitalaria en 2020) y muy pocas muertes (en 2020, ninguna sobremortalidad para el 80% de la población y una sobremortalidad muy baja del 4% para los mayores de 65 años).

¿Hay que vacunar a los adultos en bloque y, además, no prescindir de los más pequeños?

El frenesí de la vacunación no tiene límites. Hacer obligatoria la "vacunación" equivale a atacar a los niños. En efecto, las personas no "vacunadas" son esencialmente niños, en este caso 7,7 millones de niños menores de 10 años y 2,8 millones de adolescentes de 10 a 17 años.



Taux de vaccination de la population française selon les classes d'âge au 30 novembre 2021

Nota para el lector: Este gráfico muestra para cada grupo de edad, i) el porcentaje de individuos no vacunados (verde), ii) una dosis (naranja claro), iii) 2 dosis (naranja), iv) 3 dosis (rojo). Todos los grupos de edad superiores o iguales a los 18 años presentan una tasa de vacunación de alrededor del 90%. (94% para el grupo de 70-79 años). Una proporción marginal de adultos (7% de la población) aún no se ha inyectado. En general, sólo los grupos de edad de los niños no se han visto afectados por esta oleada de inyecciones. Representan 10,5 millones de personas, el 16% de la población. Fuente: DREES, formato IRSAN.

Salvo casos excepcionales, los niños no enferman a causa de Covid. De hecho, las estadísticas de los hospitales no muestran ninguna actividad de Covid para los menores de 20 años. Estas cifras son coherentes con las de la medicina de la ciudad. Este virus no les concierne, pero los niños están sufriendo toda la fuerza de las medidas injustas, como el cierre de las aulas y el uso obligatorio de mascarillas.

Con el pretexto de "proteger" a los adultos, que ya están vacunados en un 90% (y, por tanto, ya están "protegidos"), la vacunación obligatoria pretende esencialmente inyectar a los niños una "vacuna" cuyas consecuencias a largo plazo se desconocen y que, como sabemos, no impide la circulación del virus. Esta es la máxima violencia contra los niños.

Conclusión:

Por tanto, hacer obligatoria la "vacunación" con el argumento de que un "virus está circulando" es un pensamiento irracional y mágico, una ideología sanitaria no muy alejada del higienismo. Esta "vacunación" obligatoria constituye la máxima violencia que un poder político impone a una población y a sus hijos.

Este artículo está tomado de los análisis de *Laurent Toubiana, cuyas dos versiones originales están publicadas en el sitio del IRSAN (28 novembre ; 2 décembre).*